

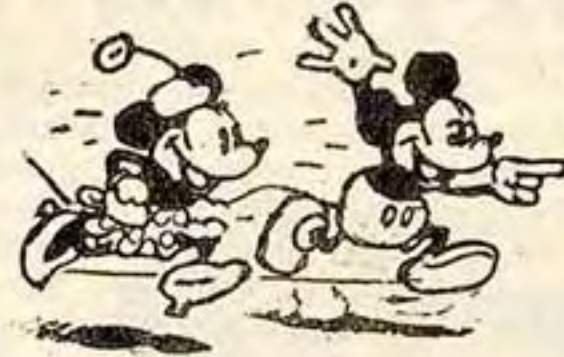
SODOMA

gay



1984

international year of lesbian and gay action



Mientras preparábamos los materiales para este primer número tuvimos el cuidado de que cada nota reflejase nuestro propio análisis de la realidad y nuestra idea de en qué y cómo cambiarla. Pensamos que esto también debía estar implícito en la selección misma del material. Y así fue saliendo todo.

No podía faltar una presentación del GAG ni un artículo que hiciese referencia a la situación y el momento en que vamos hacia el lector. Sin esto, la revista sería una colección difusa de materiales "subte" sin el cable a tierra del ahora y el aquí.

Como reprimidos a veces imitamos al represor y perseguimos a la loca, a la de adentro y a la de afuera. Por la urgencia de reivindicar esa parte tan nuestra le dedicamos unos párrafos al tabú del loqueo y el travestismo. La loca de la casa, llamaba Santa Teresa a la imaginación; ella sabía por qué.

A los 15 años de Stonewall y, por eso mismo, en el Año Mundial del Gay, no venía mal recordar algunos antecedentes de los movimientos de liberación actuales. De ahí la página sobre Stonewall y más atrás.

Incluir un poema y un cuento ha sido otro homenaje al placer. El placer de sentirse expresado por otro lo hemos encontrado en el poema de Elena Napolitano. Con el cuento de Glauco Mattoso tal vez quisimos plantearnos hasta dónde puede llegar nuestra poderosa y maltratada excitación.

La página sobre Gabeira nos interesó porque contribuye en algo a aclarar el interrogante de siempre: ¿Qué pasa con la izquierda y la liberación sexual? Y en este caso se trata de alguien que reflexiona desde adentro de la izquierda y, a nuestro juicio, produce una grieta en la poderosa muralla de postergación que las organizaciones revolucionarias ponen entre la liberación (con mayúsculas) y el cotidiano ahogo de todo lo placentero por parte del Poder.

La liberación no pasa por las palabras, pero creemos que un código común es esencial para entendernos. Por eso incluimos dos artículos que tienen que ver con las palabras, y no por hacer gala de erudición filológica. No hay que perder de vista el placer y la etimología también tiene algo de lujuria voyeurista.

Esperamos tus comentarios y tus colaboraciones y nos encontramos muy pronto en el segundo número de SODOMA.



quien escribe estas líneas.



...somos un grupo (de todo el grupo, los más devotos de la pluma, digamos) con una historia que pasa del año y medio y cuya mitad transcurrió en plena dictadura militar (o civil-militar, para ser más precisos). Pero no queremos historiar, apenas contar nuestra trayectoria de sobrevivientes. Porque hubo intentos anteriores al nuestro. Y grupos contemporáneos del nuestro, y muchas soluciones. Ya se sabe, las pretensiones de liderazgo o divismo de algunos que reproducen dentro de un sector (marginal, como somos los grupos gays) el autoritarismo, la discriminación, la exaltación de la "tarea" y el olvido de que somos luchadores por el placer. Y a esto se agregó la heterogeneidad de la gente nucleada. Unos soñaban con un club de tranquilas reuniones semanales, otros con reuniones un tanto menos tranquilas pero igualmente alejadas de cualquier intento de modificar nuestra situación. Y otros, por último, que aspirábamos a algo más que una cadena de bares donde refugiarnos de las desdichas del resto de la vida.

Pero aquí también había divisiones. Unos, ansiosos, al no ver cambios efectivos abandonaron el grupo por "paralizado" (y a veces estuvimos paralizados); otros, que se acercaron hacia fines de año y pensaron que todo sería juntarse, peticionar y rápidamente obtener conquistas. Desencantados por la realidad -el reinicio de las razias y detenciones- abandonaron la lucha. Es que nuestra actividad no se limita a que no ataquen el ghetto o a que la policía no te detenga. Creemos que cambiar el lugar que esta sociedad le da al gay es también cambiar la sociedad. Las medidas represivas y discriminaciones varias no son sólo arbitrariedades de funcionarios, sino que se asientan en profundos miedos, mitos y prejuicios fuertemente afincados en el conjunto de la sociedad (incluidos los gays).

Entonces la lucha no pasa solamente por elaborar puntos y reclamar por ellos a las autoridades. No pasa solamente por la legalidad, por la modificación de cierta arbitraria y nefasta norma. Es una lucha que recorre lo público (allí donde nos presentamos como grupo) y lo privado (allí donde nos relacionamos con otro, gay o no, incluida la cama). Es una lucha incesante; si nuestro objetivo es la libertad sexual en una sociedad más libre e igualitaria, sabemos que no hay plazos preestablecidos a seguir. Sabemos que luchamos en todo terreno para modificar las concepciones del resto de la sociedad y también, y en todo terreno, para modificarnos a nosotros mismos.

No queremos que nos perdonen la vida. Ni que nos "respeten" porque algunos somos buenos médicos, fieles empleados o porque otros "contribuimos a la cultura". Y si fuéramos todos inútiles y brutos ¿no tendríamos derecho a nada? La represión a la homosexualidad (el chivo) es una pantalla del Poder para ocultar la represión sexual al conjunto de la sociedad. No queremos piedad, queremos un lugar más vasto para el deseo y el placer, el que cada uno quiera y pueda. Sólo seremos felices cuando todos lo sean. O, como dice Mario Mielli, "dejará de haber homosexuales cuando deje de haber heterosexuales".

Hasta hace un tiempo éramos el grupo 10 de Septiembre, en memoria de un día. Una gigantesca razzia hizo que el tema de la represión a los gays llegara hasta la primera plana de los diarios. (La represión del proceso, como tal, empezaba a hacer agua.) Con ese nombre fundamos, junto a otros grupos, la Coordinadora de Grupos Gays. Planteábamos que, a pesar de las diferencias ideológicas, los grupos debían unificar su acción en torno a puntos comunes, y el eje era la lucha contra el accionar represivo. Nuestras declaraciones como grupo, y nuestras propias acciones, no pedían tolerancia, sino atacaban el modelo de sexualidad vigente. Reiteradamente manifestamos nuestro apoyo a las Madres de Plaza de Mayo y demás organismos de derechos humanos, por considerar que ellos eran (y son) la expresión más consecuente de oposición a la barbarie en el poder y detrás de él. Todo esto provocó malestar en personas y grupos que terminaron empujando a la Coordinadora a su disolución.



En este momento seguimos planteando la unidad, en lo posible con los grupos nuevos que, entretanto, han aparecido; pero mantenemos nuestra independencia para luchar por algo más que un permiso. Como grupo no adherimos a partidos pero, por si faltaba decirlo, somos afines al movimiento por los derechos humanos y a toda corriente progresista que luche por transformaciones en el conjunto de la sociedad. Por eso criticamos a aquellos sectores de la izquierda que, con el pretexto de la "lucha mayor", se olvidan -cuando no se oponen- de las reivindicaciones sexuales.

Hemos aparecido en reportajes periodísticos, hemos dado charlas públicas, escribimos para publicaciones del país y del exterior difundiendo nuestras opiniones; hemos establecido contacto con organizaciones gays de otros países. Con otros grupos (feministas, varones antimachistas, etc.) hemos formado una **Coordinadora de Grupos Antiautoritarios**, que ya ha iniciado un ciclo de paneles de debate y esclarecimiento sobre las diversas manifestaciones del autoritarismo...

...Y nos hemos cambiado el nombre. Somos el GAG (Grupo de Acción Gay). Queremos ser eso: un GAG. Como los de Chaplin o Buster Keaton; tan imaginativos, que tanto nos divierten y que tanto dolor de estómago le dan a cierta otra gente. Y si algunos creen que la militancia es reunirse por horas y hablar bien, nosotros creemos que el GAG es libre, imprevisible y que carece de esquemas. Todos, para vivir mejor, podemos hacer nuestros propios, originales GAGS, aumentando el espacio de libertad y rompiendo tabiques. No los nasales, la gente que se dedica a eso no puede entrar en nuestro propio GAG.

Y ESTO ERA LA DEMOCRACIA!

Al escribir recordamos unos murales que en este momento pueden verse por las calles de Buenos Aires: LA DERECHA CONTRAATAACA. Y pensamos. ¿Es que la derecha ha sido realmente "atacada"?

Asesinos y torturadores están libres, los especuladores económicos no han sido ni señalados ni acusados ni identificados; por el contrario, el Estado ha asumido sus deudas (esa parte "oscura" de la llamada deuda externa). La censura de ciertas formas de expresión y comportamiento sigue en pie. A veces suplantada por la obsecuencia de interventores y propietarios de medios de comunicación. Otras, directamente ejercida por el poder de policía del Estado: "Incautan libros pornográficos" publicaron los diarios hace poco. Y se trataba de una colección de obras famosas del erotismo poético (de Musset, Bataille, Duras y otros). Hay juicios contra periodistas y propietarios de revistas, de esos no precisamente obsecuentes. Las policías montan espectaculares razzias contra "infractores" de la moral, pero los habitantes de las zonas más empobrecidas no se ven protegidos de la verdadera "delincuencia", la generada por la misma miseria. Y esas policías reciben palmaditas, cuando no felicitaciones por parte del ministro de Interior. Hay milicos que han sido privados de sus campos (de concentración, claro) pero, cuando no se han rajado, siguen haciendo despliegues de prepotencia y matonaje. Hay presos políticos del proceso que siguen presos. De las 30.000 desapariciones no hay ninguna sentencia contra sus autores.

Esto no es ataque. Podríamos sugerir algunos medios de atacar a la derecha: un

desmantelamiento de la represión, un bienestar económico general, una ley de divorcio, una educación sin curas ni reaccionarios sin sotana. Y, sobre todo, un total respeto de la libertad individual de los que hemos sido oprimidos durante décadas, acompañado de una privación total de la libertad de oprimir, explotar, vejar, perseguir, secuestrar y matar.

Esto si será ataque. Lo otro es dejar que la derecha gane terreno, y eso ya sabemos cómo termina.

Yendo ahora a lo específico de nuestra situación de gays, muchos dirán que las cosas han cambiado; y eso con cierta razón. Que el sólo hecho de que alguien pueda leer estas páginas y de que algunos las escribamos; que hayamos pasado a agruparnos, que tengamos algunos espacios propios de esparcimiento... Insistimos: escribir ciertas cosas sigue siendo delito; el agruparnos, por más reaseguros legales que tomemos, sigue siendo mal visto. Los locales gays son aún sitios que combinan la diversión con el riesgo, además de ser presa de la coima.

Es verdad; en lo formal las cosas cambiaron. Pero sólo en lo formal. Porque si es cierto que hay cosas que el poder no puede hacer (por ahora), eso no significa que no quiera o no esté dispuesto a hacer llegado el caso.

Con este cuadro no queremos desalentar a nadie. De eso se encargan los hechos mismos. Nuestra propuesta es positiva: defender este espacio formal de democracia, aprovechándolo y ampliándolo. Para eso debemos organizarnos, dialogar, debatir, entre nosotros y con otras minorías y sectores marginados. Es difícil expulsar al represor externo, pero se nos hará más fácil si expulsamos al de

adentro de nosotros mismos, al que nos empequeñece como personas, nos condiciona el placer y nos empuja a la renuncia de nuestros derechos.

Para muchos lectores, la presente es su primera experiencia democrática como adultos; a otros los años de represión les habrán hecho perder la memoria. Unos y otros se harán la pregunta del título de esta nota. Respondemos: que la democracia sea otra cosa depende exclusivamente de nosotros.



PESADO ROLL

Si yo no existiera cómo harías para ser una persona decente? tendrías que ponerte a decentear muy arduamente. decime

cómo harías para ser una persona moral si no tuvieras a quién cargarle las culpas del mal. si miraras y te dieras cuenta de que soy una chica muy sana cómo harías para ser un buen hijo y cuidar a tu hermana? ya ve, señora, señor, le soy más útil de lo que creyó. usted es bueno gratis y a los perros los aguanto yo. si algún día por fin se diera cuenta de que bien podríamos darnos la mano qué tendría usted que hacer para ser buen ciudadano? si no se derramara cada día la sangre de tantos chivos cómo haría usted para seguir coleante y vivo? ya ve, señora, señor, le soy más útil de lo que creyó. cómo haría usted para ser usted si no existiera yo.

(ROCK EN 'MI')

elena napolitano

las palabras no hacen el amor
Alejandra Pizarnik

Rápidamente aceptada en el mundo entero, tal vez por esa fervorosa adopción de palabras que suenan a secreto de entendidos, fuera del alcance de los represores; hoy y desde hace ya tiempo, la usa hasta la misma cana.

Gay es una palabra reivindicada como no culposa y combativa, pues alude a aquellos homosexuales contentos con su modo de sexualidad y que, de una u otra manera, en los mil lugares de la vida privada y social, luchan por sus derechos y fantasías. Hay sectores, sin embargo, que la atacan por extranjerizante (¿y tennis? ¿y whisky? ¿y jean?...), prefiriendo llamarse homosexuales. Olvidan que el término "homosexualidad" fue inventado en 1869 y proviene de una forma de dominio atroz: la medicina psiquiátrica. Por ende es imposible desvincularla del concepto de enfermedad. Quienes prefieren "homosexual" tal vez ignoren el origen y las connotaciones, radicalmente distintas, de la palabra GAY.



Es un adjetivo de origen provenzal anterior, con seguridad, al siglo XIV. Rápidamente pasó a otras lenguas latinas: catalán (gai), castellano (gayo), gallego-portugués (gaio), piamontes y lombardo (gai), florentino, luego llamado italiano (gaio) y, entre tantos más, al francés. Sólo después pasaría al inglés (gay): "Adopción del francés gai", confiesa el monumental Oxford Universal Dictionary que, curiosamente, registra un uso de 1637, "of immoral life".

Su significado original y común gira en torno de dos acepciones: a) alegre, festivo, que da alegría y b) gaya ciencia o gay saber: ciencia de componer poéticamente, según la tradición de los trovadores provenzales. "Maestro de gay-saber" se llama a sí mismo Antonio Machado.

Su sentido se extendió: jovial, brillante, atractivo, fresco, calavera, impertinente, de vida disipada, de buen vestir... Y nunca dejó de referirse a sus orígenes de juglaresco "music hall". Gay es también el brillo irónico, la profunda frivolidad, la irreverencia bien vestida, el disfraz y la máscara revulsiva en la cara de la quieta "normalidad". Así en el Berlín pre-hitleriano, como cuenta Isherwood (cuya obra sirvió de base a esa deformación de un texto llamada "Cabaret"), centro de la vida intelectual y artística de aquella Europa, gays eran los bares más alegres y bohemios que, oh detalle! estaban llenos de gays.

A partir del resurgimiento de los movimientos de liberación gay, luego de Stonewall en 1969, la palabra fue adoptada masiva y universalmente. Si usamos su escritura anglosajona, y no la castellana, es porque así se difundió, así la conoce la gente y, sobre todo, porque la lucha contra el colonialismo cultural no pasa por escribir i-latina en lugar de y-griega.

Adaptado de Debat Gai

no tenemos colaboradores...!

Uega coniendo hasta nuestra redacción, justo sobre el cine nuestro amigo Fogwill, Rodolfo. ("Soy quien mas sabe de gays en Argentina", suele paronearse. Nunca sabemos si su conocimiento es empírico o de otra índole). Primoroso él, tan memorioso, se me acerca y me dice, con su voz de galán maduro adevadamente "aggiornado": "Mirá, Mariá, creo que esto completa tu artículo sobre la palabra gay..." y sin djar de clavar sus ojos (tan solo sus ojos, pero...) en mí, me entrega estos datillos que aclaran algo mas nuestros orígenes ("Puto... Se hace o se hace...?").

PROTO-GAYS

La palabra "gay" (guei), procede de wahi (guaji), término galo que hace dos mil años denominaba al caldero buliente y chisporroteante de las ceremonias festivas. De allí viene "gaio", que se aplicó a un estilo alocado de danzar la gallarda (danza de los galos).

Desde que la gente guei (gueishas y gueishos), empezó a llamarse "gay" se ha vuelto más presentable. Es más fácil decir: "hoy salgo con unos amigos gay" que hoy salgo con unos amigos "afeminados", "maricas", "trolos", "homo" o cualquier otro de los vetustos sinónimos que continúan en uso.

A ver tu' abocada
cuán gallarda
danzas!!!

de EL PORTEÑO N° 32.

CONTRA EL BASTARDO TERMINO "HOMOSEXUAL"

(las palabras) hacen la ausencia

A. P.

Esto lo voy a decir por micrófono. ¿Micrófono? ¡Qué palabra espantosa! Vos sabés que es un micrófono... un aparatito que amplifica la voz. Una prótesis, qué querés: siliconas for the voice. Pero viene -¡Ojo! del griego mikros (ya sabés... 'pequeño') y phonos ('sonido'). Pequeño sonido. ¡Qué arbitrariedad! ¿Por qué no le pusieron "puajtrimopuislopsito"? Muy fácil: porque puajtrimopuislopsito es tan ridículo como micrófono pero no tiene prestigio helénico.

En cambio, negro, homosexual... qué palabra! "Igual sexo". ¿Sabías que Maradona es "homosexual"? ¡Y claro, si tiene "igual sexo" que yo! Así que basta de joder a los homosexuales y a las homosexuales porque son igualitos/as que Ud. y que Ud., señor, señora (respectivamente). En lo que atañe al **sexus**, claro. Sí, **sexus**, palabra latina como la u lo indica.

La lexicología tiene esas cosas, qué querés. Las palabras son inventos. En muchas palabras hay una carga de historia, de prejuicio, de idiotéz, de humor, de ironía. "Pierna" fue alguna vez "jamón" (perna), "testa" fue alguna vez "cacharro" ("testa"). "Television" es un híbrido, teléfono ("voz lejana"), una genialidad: "¡Qué lejos se te escucha!" -¡Pero si estoy en Quilmes Oeste!". Los creadores de neologismos (¡perdón por la palabra!): micrófono, puajtrimopuislopsito, metildiaphilgloheterohyperbiogastrolubina, fueron sintéticos y claros. La ciencia avanza ¿vivo? y crea nuevos objetos ¿vivo? y las cosas tie-nen-que-te-ner-su-nom-bre. Los inventores de cosas, asesorados por los filólogos de blancas barbas, concluyeron: no mezclemos los porotos. Lo nuevo combina: un poco de aquí, un poco de allá. Lo nuevo es binario: tele-visión, mini-falda, infanto-juvenil. No mezclemos las cosas, insistieron los filólogos. O, bueno, mezclen lo que quieran pero no los orígenes. O griego guión griego o latín guión latín: tauro-maquia, matri-lineal, tudo bern, psico-análisis. Pero hete aquí que surge un nuevo invento. Terrible: ni griego



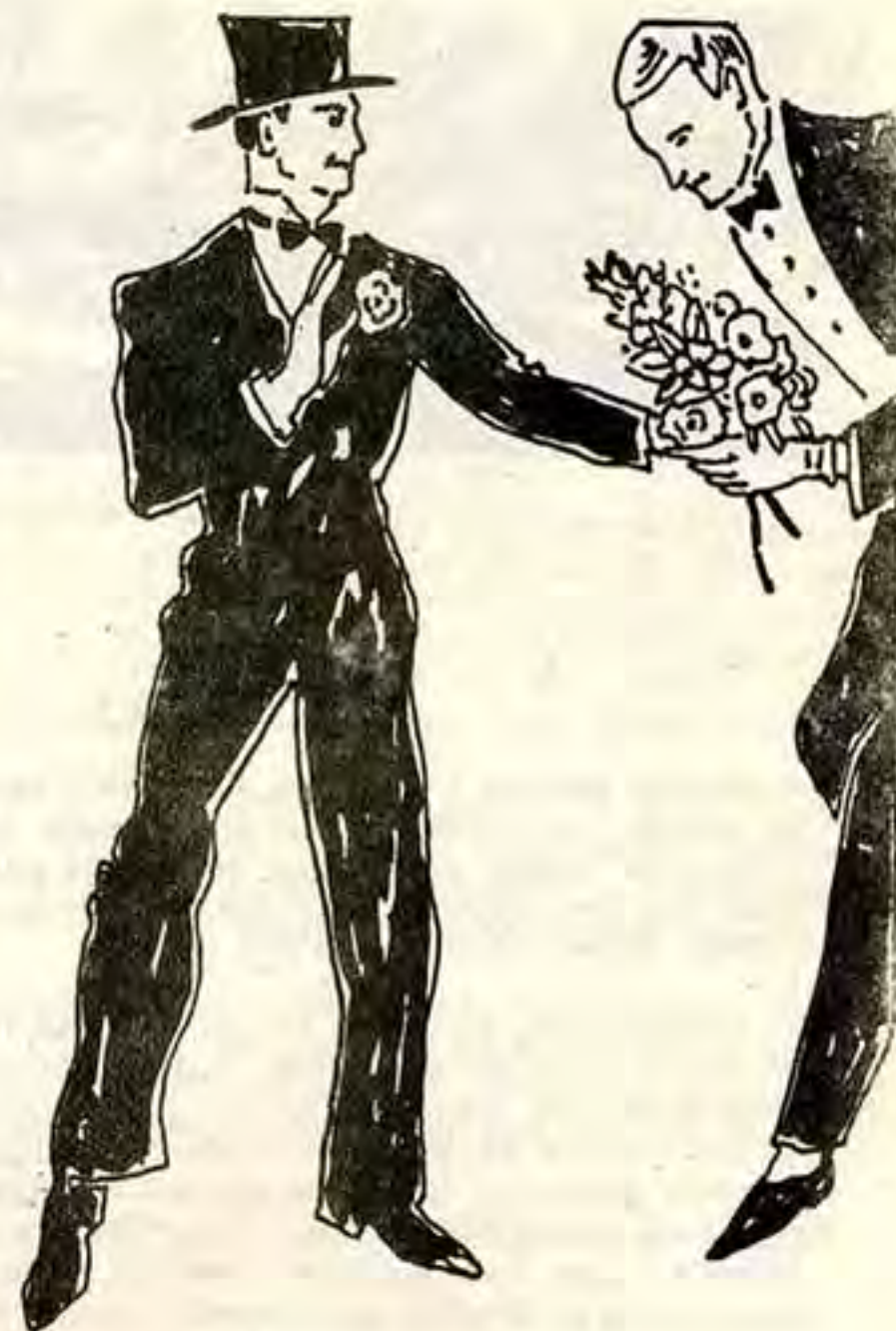
ni latino, ni chicha ni tupungato. ¿Cómo llamaremos a estos bastardos?.

Y la cosa fue así. "¿Cómo se decía igual en latín?", preguntó el sabio filólogo lacaniano. "¿Sabe, doctor, que ñão me lembro?", confesó el froidiano-neo-rogeriano, "pero en griego se dice **homós**". ¿Y cómo mierda se decía sexo en griego? Y qué se yo. Y así siguió la cosa hasta que: "Cortemos la -dijo el Dr. Patch Odol-, misturemos y listo". Y así nació el termino; para los racistas, impuro por su origen. Para nosotros, un rótulo cargado con la marca de la discriminación y la clasificación, con el prejuicio cultural y científico.

Podés llamarme GAY.

Posdata. Me llama un compañero del GAG, son las 4 de la mañana; él está delirado y yo dormido. "Flaco -me dice- ¡Descubrí cómo se dice 'igual' en latín! Pensá: equiprobable, equinoxio... Lo tenemos, varón, lo tenemos! EQUISEXUAL y se acabó la historia..."

Me vuelvo a dormir y sueño con Equus, con equinos, con ecuestres, con Leguizamo, y cuando me despierto razono: equisexual, ¡ah! ¡ah! ¡qué sexo de caballo!



¿POR QUE STRAIGHT?

Hacia los últimos años de la década del '60 -nos cuenta un manual norteamericano de lingüística- el término **square** ("cuadrado") había pasado de moda. "En el mismo período (¡Vaya casualidad!) la palabra **straight** empezó a usarse en toda una gama de aplicaciones, siempre con el sentido general de 'el que adhiere a normas convencionales'. Por ejemplo, alguien **straight** es uno que no se droga, que es heterosexual más que homo; que, en general, está 'fuera de onda'."





ANTES DE STONEWALL

Arrojando piedras y botellas, blandiendo un parquímetro que había sido arrancado de la vereda, los homosexuales protestaron el pasado mes de junio en el Greenwich Village de Nueva York luego de que la policía clausuró uno de sus bares (el Stonewall) por una pretendida infracción a la ley de expendio de bebidas. (TIME, 31 de octubre de 1969)

Hoy en día, el inicio del movimiento homosexual reconoce su punto de partida en los hechos de Stonewall, cuando en realidad estos no representaron sino una "nueva ola" del movimiento.

La historia de la primera ola de la liberación gay ha sido casi enteramente suprimida gracias a los esfuerzos del stalinismo, en Rusia, y del nazismo, en Alemania. Esta supresión fue tan eficaz que mencionar hoy que existió un movimiento de liberación gay con bastante peso histórico, en la segunda mitad del siglo XIX y las tres primeras décadas del presente, puede suscitar gran incredulidad.

El movimiento en Alemania

Ya en 1869, ante la inminente aprobación del artículo 175 del código penal del Segundo Reich, que castigaba los actos homosexuales entre hombres, un médico húngaro llamado Benkert, escribió una larga carta al Ministro de Justicia, sosteniendo que el Estado no tenía ningún derecho a meterse en las habitaciones de la gente. Por lo demás, Benkert fue quien reeditó el término "homosexualidad", hasta entonces de uso muy poco común. Un discípulo suyo, Karl Heinrich Ulrichs, también escribió gran cantidad de artículos en defensa de los derechos homosexuales.

Dos años después de la muerte de Ulrichs, en 1879, se formó en Alemania la primera organización para la liberación gay: el Comité Científico Humanitario, cuyo fundador fue Magnus Hirschfeld. El Comité publicó un Anuario en 1923, que apareció más o menos regularmente hasta que el ascenso del nazismo hizo imposible su ulterior actividad.

Entre otras cosas, Hirschfeld publicó en 1903 las primeras estadísticas sobre comportamiento homosexual, basadas en un formulario enviado a 3000 estudiantes y a 5000 obreros metalúrgicos. (La divulgación de los resultados molestó a un pastor protestante, que acusó a Hirschfeld de publicar "escritos indecentes".) Otras iniciativas en las que participó el Comité fueron la de tomar parte activa en la organización de la Liga Mundial para la Reforma Sexual, y la de participar en el film de liberación gay *Anders als die Andern* (Distintos de los otros), cuya copia no ha llegado, lamentablemente, hasta nuestros días.

En enero de 1923, una delegación de médicos soviéticos -en Rusia la ley zarista antihomosexual había sido abolida con la llegada del gobierno bolchevique- vio el film en Alemania, manifestando su sorpresa porque una película de contenido tan serio hubiese podido suscitar algún tipo de escándalo o prohibición. Diez años después de la visita de la delegación, la contrarrevolución stalinista volvía a introducir en Rusia los decretos antihomosexuales.

La "solución final"

Perseguido por los nazis, que destruyeron el Comité y el Instituto de Investigación, quemando documentos, informes, miles de fotografías y libros, Hirschfeld se vio obligado a emigrar a Francia. Centenas de miles de homosexuales fueron enviados a los campos de concentración, la mayor parte de ellos murió. Los prisioneros eran identificados por un distintivo. El de los homosexuales era un triángulo rosa de unos siete centímetros de altura marcado sobre el lado izquierdo de la chaqueta y sobre la pierna derecha del pantalón.

Una estimación exacta de los asesinatos es imposible, ya que en la mayoría de los casos los prisioneros fueron fusilados sin juicio. El nazismo destruyó así la Liga Internacional para la Reforma Sexual, persiguiendo a sus miembros y eliminando, aparentemente, toda huella en la larga marcha de los homosexuales -como así también de las mujeres- por su liberación.

Cuando en 1969 el movimiento gay explotó en Europa y Norteamérica tenía tras de sí una extensa trayectoria de lucha digna de ser reconocida. El "renacimiento" de Stonewall conmemoraba sin saberlo los 100 años en que los homosexuales venían oponiéndose a la falsa moralidad y legalidad de la represión, con una visión del mundo más gozosa y creativa.

Adaptado de un artículo de Lubara Guilder en *Debat Gai*.



DE COMO SER UNA VERDADERA LOCA

Hay más que aprender de llevar un vestido durante el día que de llevar un traje de por vida.

- Larry Mitchel

Ciertos grupos gays al organizar una fiesta rechazaron la posibilidad de un show de travestis. Debía ser una fiesta "seria", dijeron. Al ser invitados a un programa radial uno de ellos se autoexcluyó por el timbre agudo de su voz y su modulación femenina. Cuidar la imagen frente a los otros. No ser locas sino tratar de ser "naturales". No "ofender" con nuestra conducta o apariencia. De eso se trata. Algunos gays están contentos porque "no se les nota". Y, en general, reprueban el loqueo y el travestismo, que serían autodenigrantes. "No queremos ser mujeres" dicen, desoyendo sus fantasías. En esta dialéctica de lo visible y lo no visible (lo que no se nota), el militante catalán Lubara Guilder se pregunta: "si la cuestión del travestismo no se plantea en términos claros, se termina por plantearla en términos de problema. Y los problemas duelen. Con ello quiero decir que el dolor es SINTOMA; y si es síntoma, SE VE. ¿De qué es síntoma el rechazo del travestismo?" Pequeño rodeo ejemplificador: Los heterosexuales se ponen incómodos al oír hablar de homosexualidad. Esta les cuestiona su status, su yo narcisista, su posición de sujetos. Pero al mismo tiempo los seduce, y de allí que la persigan. Porque es aquello que querrían PERO NO PUEDEN HACER. La marca del deseo es la persecución: la loca que persigue a su objeto, el policía que persigue locas. El straight (heterosexual) se siente frente al gay como el gay-straight frente a la loca y el travesti, figuras que le declaran su potencialidad, su posibilidad, su deseo. Elocuencia de lo reprimido. Como explica Mario Mielli, la sociedad, en su defensa de los roles sexuales y los estereotipos de conducta y apariencia femenina y masculina, critica cuanto de vagamente transexual, ambiguo, de límites elásticos, vea en la homosexualidad. Perdona, en cambio, a los homosexuales que se mimetizan y responden a las expectativas sociales adjudicadas a su sexo; aunque en la cama sean otra cosa. Allí es lo privado. Y lo privado NO SE VE. No puede molestar, perturbar, cuestionar. Ojos que no ven... La lesbiana "camionero" o "bombero", el mariquita que habla en femenino, son criticados y marginados por estos gays reaccionarios, gay-strights, que convalidan la ideología del poder y su represión a la sexualidad al querer figurar como normales, esto es, heterosexuales. Hablan de naturalidad, de no adoptar estereotipos, tics, clichés. ¿Pero acaso alguien puede negar que lo promovido como "naturalmente" femenino y masculino no es sino un rígido estereotipo impuesto? Al cuidar la imagen o, en otras palabras, al adoptar la antinatural imagen que nos prescriben, no estamos sino ejercitando el disfraz: un verdadero travestismo conservador y conformista que pretende ocultar nuestra homosexualidad, nuestra posibilidad y nuestra fantasía de ser mujer si somos hombres, de ser hombres si somos mujeres. Y si algo se oculta es porque pensamos que es malo, que es pecado. Estas locas travestidas de heterosexuales refuerzan la estática división entre lo público y lo privado; la eficacia de la norma en lo primero y la limitación de la transgresión en lo segundo. La loca, el bombero, el travesti, no son bufones. Si algo de el orden de lo grotesco (incluso de lo siniestro) nos irrita en ellos, es porque están explicitando lo trágicamente ridículo de los travestismos de macho y hembra en los roles permitidos por la sociedad. Cuando un travesti aparece COMO Susana Giménez o Marlene Dietrich, nos enseña que ellas son en verdad las ridículas. Imágenes deformadas, antinaturales, travestidas de sus propios personajes femeninos.

Ciertas feministas critican al travestismo, el loqueo en general, porque reproduciría el fetiche de la mujer-objeto. Cuando en verdad lo que hace es evidenciar la radical artificialidad de los roles sexuales y sus modelos correspondientes. La mariquita que se copa con Moria Casán o imita a Liza Minelli es PER SE cuestionadora. Más allá de que comparta el discurso machista y simule obediencia. Pues su esencia es una SIMULACION que no puede sino escurrirse de la obediencia, la conformidad. Estos travestis que afirman ser mujeres y tan sólo desean un hombre fuerte a quien obedecer: ¿qué eficaces pueden ser en su machismo, al ser machos que se afirman como hembras?

Toda conducta, toda imagen es "amanerada". Se pueden tomar las maneras del macho, las maneras de la mujer objeto, etc. El amaneramiento machista al enfatizar ciertas características supuestamente viriles, surge -recordemos- del rechazo a las propias tendencias homosexuales. Este amaneramiento en los gay-strights no habla sino de cuánto han incorporado la represión a la homosexualidad, de cuán culpablemente la viven.

Si no podemos sino adoptar maneras, pues probablemente nada exista como natural y todo sea sólo imagen, adoptemos al menos las que más nos plazcan, las que más nos diviertan, que serán seguramente las más revulsivas. O juguemos mejor a adoptar varias: peluca rubia y boquilla larga ahora, de overall por la tarde y mañana ser una odalisca, una azafata bella y tonta... o el aire decidido e inteligente de las mujeres emancipadas.

Jorge Wildemer o
Mirna de Palomar o
Lic. Raquel Gutraiman.



Habla Fernando Gabeira

EN LIBROS COMO EL CREPUSCULO DEL MACHO Y OTROS, GABEIRA ANALIZA LAS RELACIONES ENTRE LIBERACION SEXUAL Y LIBERACION SOCIAL Y TRATA LA REPRISION A LA SEXUALIDAD EN PAISES COMO CUBA Y VARIOS DE EUROPA. HA SIDO PARCIALMENTE TRADUCIDO AL ESPAÑOL: CONTRASEÑAS 37 (Editorial Anagrama), CURIOSAMENTE INCONSEGUIBLE AQUI.

Las relaciones entre la izquierda y los movimientos por la liberación sexual en su conjunto llevan años de escollos. En la intimidad, muchos militantes han sido capaces de saltarlos para caer -en un descuido de la dirección vigilante- entre dulces piernas, artera tentación capitalista ¡oh! y derrocharon su energía revolucionaria en barricadas de colchones, sábanas y alguna botella de whisky que, mal que mal, remedaba la prestigiada molotov. Otro era el incendio, las llamas. ¿qué capto de sirena maricona los llamaría a transgredir tan tiernamente lo que, una vez vestidos sostienen con tanta vehemencia? A falta de ejemplos locales -y como ejemplo de apertura de coco para los de acá- transcribimos algunas de las declaraciones de Fernando Gabeira, militante de la izquierda brasileña, hechas al regreso del exilio. (Y qué decir de aquellos que tuvieron que irse por su militancia pero también tuvieron que irse para darse cuenta que el nombre de guerra que más les sentaba era ... MIMI).

"Estaban presos sólo por ser homosexuales pobres y eran obligados a realizar un trabajo no remunerado dentro de la cárcel. Varias veces expresé mi solidaridad frente a ellos. Pensaba que no se puede arrestar a alguien por sus opciones sexuales y obligarlo a trabajar. Comprendían mi solidaridad y creo que la apreciaban. Sin embargo, les interesaba algo más que mi solidaridad: continuamente lanzaban besos hacia mi celda. Yo no respondía. Estaba haciendo carrera política y todo aquel que piensa integrar el Consejo de la Revolución o ser senador por un partido de izquierda no puede lanzar besos a los homosexuales en una comisaría de suburbio."

"Un día los policías llegaron con un muchacho de quince años y le hicieron descubrir sus senos frente a mi celda. Con un ojo me indigné, con el otro miré curiosamente. MARLENE no tenía senos y me parecía el más atrayente. Me gustaba colgarme de las rejas para verlo desfilar al son de la música de una radio a pilas o al compás de un coro hecho por ellos mismos."

"En realidad nunca nos conmovimos por el Escuadrón de la Muerte; las miserias y torturas que ocurrían en los calabozos de la policía común eran sólo injusticias que iban a desaparecer con el socialismo. Al fin de cuentas, el marginal no vota, el marginal no hace huelga. La violencia a que eran sometidos los presos comunes no fue discutida en detalle, no fue analizada. ¿no estaríamos reproduciendo, en relación a ellos, aquel mismo malestar, aquella misma prisa por cambiar de tema propios de la clase media cuando se habla de torturas a los presos políticos? Todo esto me parecía dolorosamente trágico".

"Si una persona está pensando en su felicidad sexual, no puede esperar 70 años para tener un orgasmo, hasta que la izquierda haga su revolución. Principalmente si percibe que la izquierda va a llevar a una revolución que va a ser una cagada en ese campo. El homosexual coloca la cuestión de la felicidad aquí y ahora. No se debe mistificar prometiendo felicidad aquí y ahora sin que haya transformaciones sociales. Pero tampoco se puede mistificar impidiendo que esas personas tengan la felicidad posible, aquí y ahora".

"Los homosexuales me enseñaron en qué medida yo estaba reprimido. Ellos me ayudaron a llegar a una nueva comprensión del mundo, donde las relaciones masculinas pueden ser profundizadas sin ningún miedo; porque en la medida que uno no tenga conciencia, no tenga visión de su lado femenino, no puede tener amigos sin el miedo a que estas amistades desemboquen en el sexo. Hoy las cosas son vistas de otra manera: -'Y si desembocaran, ¿qué? ¿por qué no?'. Y esta ya es una pregunta revolucionaria, porque en el momento en que se empieza a decir eso ya no se tienen más cadenas".



EL DELATOR

Cuento de Glauco Mattoso

La barra se la pasaba diciendo que el Rubiño era un puerco, que estaba una semana sin bañarse y sin cambiarse el calzoncillo. Tonterías. ¿No bastaba con que fuese un soplón? ¿Como si fuera poco eso!

Que fuese puerco a mí no me importaba; al fin de cuentas, él no dormía en nuestro cuarto. Sólo me emputecí cuando encontró la revista que yo me había olvidado en el baño y se la fue a dar al preceptor. Cagó, porque a partir de ahí todo quedó controlado; sólo faltó que censuraran las cartas. Lo jodido fue que todos los compañeros empezaron a mirarme torcido, como si supiesen quién era el puto que se hacía la paja con aquellas fotos. Por suerte los otros internos del pabellón eran mirados con la misma sospecha y, como a ninguno de nosotros se le notaba, el globo acabó por desinflarse. Pero la bronca general contra Rubiño aumentó. Yo trataba de evitar el asunto, hasta cuando los compañeros de cuarto comentaban; pero a veces no conseguía borrarlos de la charla.

Y vaya si hubo chismes. Al tipo le cavaban la fosa: que el tufo de su cuarto era ya insoportable, que nadie aguantaba agarrar las zapatillas que él dejaba debajo de la cama para ponerlas a ventilar en la ventana; que sus medias y calzoncillos eran el terror de la lavandería, donde - para consuelo - él sólo aparecía de vez en cuando. Criticaban hasta decir basta, pero no lo aislaban ni lo boicoteaban porque en el fondo tenían cagaso de aquel antipático y las cosas con que se pudiese salir.

En cuanto a mí, pasado el sofocón con lo de la revista, me desinteresé del Rubiño y ocupé de nuevo mi cabeza en el Felipe, un tipo que me calentaba. Felipe dormía en la cama de al lado y protagonizaba mis sueños eróticos sin saberlo: este sí era un muchachón con todo, alto, esbelto, limpiísimo, genial, leal, piola; es decir tenía todas las cualidades que uno admira y curte en un compañero de clase, de cuarto y de generación.



Aquella platónica alegría era reciente -desde que él llegó transferido y empezó a jugar en el equipo que nosotros formábamos los fines de semana- y por eso mismo duró poco.

Justamente cuando empezábamos a tener un poco más de intimidad y él ya me preguntaba por los yiros y levantes (inventados, estaba a la vista) apareció nada menos que una vacante para el exterior y él, más que ligero, aprovechó la oportunidad. Me dio la "buena" noticia justo a la hora de acostarnos y ensayamos un primer abrazo de conmemoración y despedida, tan caluroso, tan espontáneo, que precisé librarme enseguida de su cuerpo, antes que él notase que yo estaba alterado y podría dejar escapar una gota indiscreta. Reprimimos nuestras emociones y, al día siguiente, el adiós fue compartido por todos los compañeros del pabellón, con mucha garra y poco despiole. Hasta Rubiño confraternizó y aproveché esa ocasión para comparar las dos figuras, uno tan atrayente y el otro tan repulsivo.

Tal vez a causa de ese contraste comencé a prestar más atención a Rubiño desde que Felipe se mandó. Noté que no le importaba su propia apariencia, pero era muy ágil de cuerpo cuando practicaba gimnasia o jugaba en el equipo. En esos momentos sudaba hasta chorrear y su pelo rojo quedaba todavía más desgrefinado, lo que daba la impresión de falta de higiene. Lo curioso es que en el vestuario se comportaba igualito que los otros y hasta se metía en la ducha, como verifiqué medio sorprendido. En todo caso, su mal carácter justificaba las posibles exageraciones, y otra prueba de eso vino más rápido de lo que yo imaginaba. Rubiño era tan desprolijo cuanto yo distraído. Tanto empatábamos que él encontró otra revista mía, sólo que esta vez en mi mano.

El infraganti fue en el vestuario, cuando yo pensaba que estaba solo y él volvía de gimnasia. En un mismo instante pasé del susto a la rabia, pero aquella sonrisa intencionada me dejó sin acción. Una sonrisa tan maliciosa como malvada:

-Ah ¿entonces era tuya?

Sentí tamaño pánico por dentro que alguna cosa se rompió. Como quien percibe que no tiene nada más que perder, disimulé la aceleración del pulso y fingí que le seguía la corriente.

-Mirá, che, nadie debe saber de esto ¿eh? Vos no vas a perjudicarme ¿no?

El continuaba sonriendo como si gozase de antemano su placer predilecto. Yo insistí:

-¿Qué ganás vos con esto? ¿Qué ventaja tendrías?

Se quedó en el molde con el lance.

-Lo dijiste todo, flaquito. Si yo quisiera aprovecharme de vos, no precisaría quemarte. Hay otras maneras...

Me hice el boludo.

-¿Qué otras maneras? ¿Qué estás sugiriendo?

-Todo lo que ya estás cansado de ver en esa revista. Nada de indecisiones. Sólo depende de vos y no es para pensarlo en casa.

Casi di un salto del banco donde estaba sentado. Pero accedí al chantaje simulando no haber notado que él estaba con el bulto duro.

-Está bien. Pero no aquí. ¿No pensaste si nos agarran?

La respuesta fue terminante:

-Sabés bien que nadie te agarraría aquí. Sólo yo que soy cebra.*

Sí que era cebra, en cómo se vestía y calzaba. Así como era chivo en el olor, caballo en los modales, burro en lo necio y león en la melena y en la prepotencia.

Ni me levanté de donde estaba y él ya se arrimó con las manos en la cintura y la cintura en mi cabeza. Apoyó el pie en mi muslo y lanzó la orden:

-Sacáme primero las zapatillas.

Obedecí con la cara, y el resto, que me quemaba.

-Ahora la media.

Ningún tufo podía ser más fuerte que el olor a chivo que venía de su short y que me hacía arder las narinas.

-Apuesto a que ya te hablaron de mi baranda ¿no? Ahora vos mismo vas a probar...

Yo me babeaba en la barba y en los calzoncillos. El se dio cuenta y continuó desplegando el juego como quien se desahoga y se descarga al mismo tiempo.

-Ahora vamos a ver si sabés lamerme todito, como aquel tipo de la revista. Vamos, empezá.

Mi lengua ya se salía de la boca. Sólo fue bajar la cabeza y ella se deslizó por las juntas de esos dedos salados, amargos, ácidos, dulces y tan largos que me dejaban impaciente por lo que vendría enseguida.



-¡Así! Está delicioso... En la planta también... Así... Andá subiendo por la pierna... ¡Ahh!

Advertí que su respiración cambiaba en el mismo momento en que sintió que no necesitaba dar más órdenes. Yo ya me las arreglaba solo, me sacaba la ropa sin dejar de lamer, y cuando la lengua llegó a lo alto del muslo mis manos entraron en acción. Palpé, descubrí y al sacarle el suspensor me embriagué de excitación. No llegaba a ser una fimosis pero la cantidad de sebo alcanzaba para cubrirme la lengua, prueba de que aquella piel no era corrida desde qué se yo cuándo. Por la forma en que él gemía de placer al sentir toda la cabeza dentro de mi boca, comprendí que era la primera vez que aquel miembro largo y recto pasaba por una higiene tan gratificante. La evidencia de eso fue un chorro en la garganta después de dos minutos de chupada. Medio tonto con la acabada, Rubiño recuperó el aliento acostado en el banco, mientras yo me encargaba de mantenerla dura y lubricada. Lo que hice muy bien, porque el paso siguiente fue cambiarnos de posición.

Me acosté boca abajo en el banco y el acabó gozando encima de mí, después de metérmela tan adentro que imaginé su pija dentro de la mía. Fue con esa sensación, de dos cuerpos ocupando el mismo lugar en el espacio, que acabé como un poseído. El quedó soplando su aliento caliente en mi nuca hasta volver al tono de voz normal.

-Es así, loco, así mismo es como a mí me gusta, se rió en mi oído. Pero esto no va a terminar ahora, no...

Y mientras se vestía concluyó:

-Mañana de nuevo aquí ¿eh?

De nuevo nos encontraríamos muchas mañanas, y no solamente allí.

Al principio todavía estaba con miedo de que él resolviese ostentar la más grande alcahuetería de su carrera. Pero la complicidad ¿era o no era una garantía? Si él estaba mezclado, cómo no comprometerse? Y cuando digo "mezclado" estoy diciendo todo...

Bueno, la verdad es que los otros notaron algo: el Rubiño estaba perdiendo aquella manía de delatar. Con el tiempo, hasta se dio más con todo el mundo. Especialmente conmigo, que llegué a la conclusión de que esa historia de olores, dedos y otros placeres del cuerpo es todo cuestión de... costumbre, ¿no es cierto?

Y, en fin, la moral corre por cuenta de quien plantea la cuestión.

(Tradujo Alejandro L.)

(*) El imprevisible, el que no tiene par. Viene del "jogo do bicho", lotería de gran difusión en Brasil y en la cual el único animal que no tiene correspondencia con un número es la cebra.

GLAUCO MATTOSO (seudónimo que condensa "glaucoma" y "comatoso") es un poeta y humorista nacido en Sao Paulo en 1951. Publicó varios libros de poemas, una selección de cuentos y un periódico de la 'contracultura'; también colaboró en la redacción de la revista gay LAMPIÃO.

entre chanchas y pirañas...

La revista "Cerdos y Peces" ha dejado de salir, acosada por juicios, y, principalmente, por los perjuicios económicos ocasionados por su no-distribución y venta en varias provincias y municipios. La prensa no ha dado difusión a estas medidas, prohibiendo la circulación de un medio periodístico, emanada de los poderes ejecutivos provinciales y sin que medie acusación alguna. Si esto no es ataque a la libertad de prensa, quien esto escribe es un chongazo....

De la política oficialista ya hablamos páginas atrás, así que preferiremos detallar algunos párrafos del juicio (el 2º) seguido contra 11 personas colaboradoras de "Cerdos y Peces".

// conteniendo un reportaje efectuado a dos homosexuales, en el cual, a través del interrogatorio periodístico, cuentan sus ABERRANTES EXPERIENCIAS SEXUALES

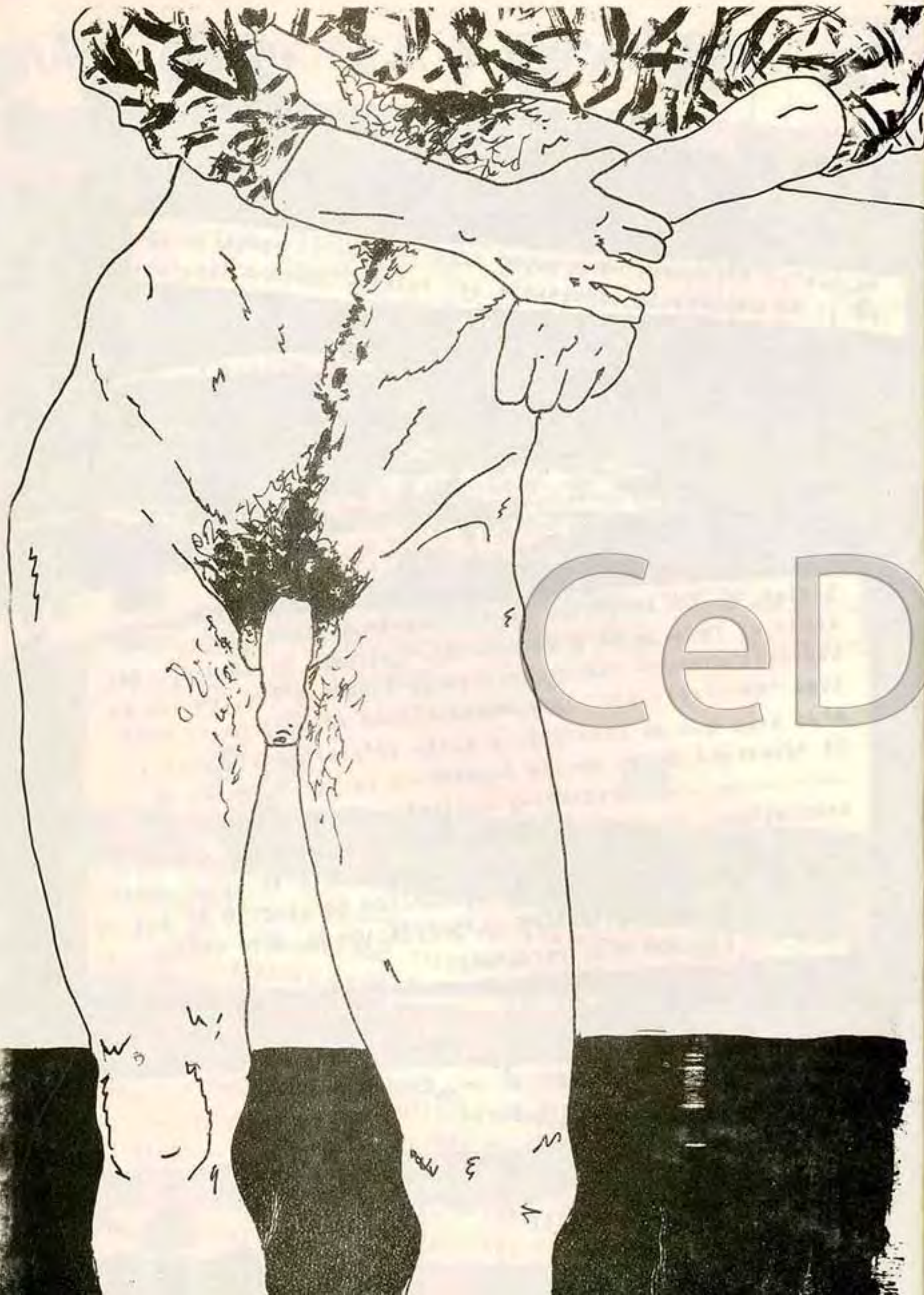
como ser "el chico me pidió que lo penetrara", o "tuvimos una relación sexual maravillosa el día anterior a su noche de bodas", o "yo se la chupaba un poco pero...

estomacales del semen masculino, cuestionándose al fin "por qué..."

ta que yo alcanzaba el orgasmo y se tragaba el semen" y como si no bastara lo repugnante del relato, junto a las no-

página 18. En la página 24 nuevamente el denunciado SYMNS acude al tema de su preferencia: "Los gays responden". Por supuesto siempre los entrevistados aluden a que, en los países "desarrollados" la homosexualidad no solo no es reprimida sino que es permitida y hasta oficializada, como si la identidad de un pueblo dependiera de la emulación de los costumbres antinaturales y abyectas de otros países. En suma, el denunciado es el portavoz de estos pobres hombres que muy poco debe interesarle la salud moral de nuestra sociedad, sino ^{únicamente} LA DEROGACION DEL INCISO 2H del EDICTO POLICIAL QUE REPRIME LA INCLTACION AL ACTO CARNAL EN LA VIA PUBLICA O EL ESCANDALO.-

na sola duda, habla de las sensaciones gustativas estomacales del semen masculino el semen femenino... ¿alguien lo probó?



POS GRUPOS GRUPOS GRUPOS GRUPOS GRUPOS GRUPOS GRUPOS GRUPOS GRRRR

EL GRUPO FEDERATIVO GAY HA PUBLICADO EL PRIMER NUMERO, Y YA PREPARA EL SEGUNDO DE SU REVISTA POSDATA. CON EL G.F.G. HEMOS ACORDADO EN UN PLAN DE TAREAS CONJUNTAS. LA PRIMERA, LA PEGATINA DE UN AFICHE, DURANTE JULIO, COMO PARTE DE UNA CAMPAÑA DE PROPAGANDA.

SE FUNDO LA COMUNIDAD HOMOSEXUAL ARGENTINA, ASOCIACION CIVIL. LA C.H.A. SEÑALA EN SUS ESTATUTOS EL OBJETIVO DE "PROMOVER UNA VIDA DIGNA PARA LAS PERSONAS HOMOSEXUALES".

CON ESTA COMUNIDAD BUSCAMOS COINCIDENCIAS EN LA ACCION. UN EJEMPLO, LA VOLANTEADA DEL 28 DE JUNIO, DIA INTERNACIONAL DE LA LIBERACION GAY.

CeD InC



Yo era un pobre
alfeñique de 44 kilos.
Gracias a los aparatos
ahora soy un gay
contento e
integrado

Para colaboraciones, elogios y maldades
escribir mencionando en el sobre **solamente:**
C C 5554 - 1000 Buenos Aires Argentina

hasta
la vuelta

CeDIn

